

Los diabéticos denuncian que el SAS les restringe el material para hacerse controles en casa

La asociación granadina de afectados asegura que las tiras reactivas autorizadas por los inspectores de Sanidad se han reducido al 50%

ÁNGELES PEÑALVER

✉ mapenalver@ideal.es

GRANADA. El Día Mundial de la Diabetes se celebró ayer con luces y sombras. La sensibilización con respecto a esta enfermedad ha mejorado en los últimos años, pero de cada tres personas que hacen diálisis por fallo renal, uno es diabético; y de cada tres personas que mueren por un infarto de miocardio, uno es diabético. «Con unas prevalencias tan altas, de un 13% en la población adulta, con 3,5 millones de diabéticos en España y otros 3,5 millones que van a serlo, es un problema de salud pública», consideró el presidente de la Fundación de la Sociedad Española de Diabetes y exministro de Sanidad, Bernat Soria.

En Andalucía vive más de medio millón de diabéticos, la gran mayoría de ellos tipo II, personas mayores. El tipo I aparece en la infancia, la adolescencia y los primeros años de la vida adulta.

Una práctica habitual del autocui-

dado de los pacientes insulino-dependientes, bajo la supervisión periódica de los endocrinos, es la medición de la glucosa en sangre mediante el empleo doméstico de tiras reactivas.

Cada caja de 50 tiras cuesta en la farmacia unos 50 euros, pero los pacientes pagan una cantidad simbólica (la contribución de tratamientos crónicos) en el caso de que sean trabajadores activos. Les sale gratis si son pensionistas.

La Asociación de Diabéticos de Granada (AGRADI) aprovechó la jornada para denunciar que el SAS está disminuyendo las tiras reactivas que receta a los diabéticos hasta en un 50%. «Antes, el inspector de Sanidad nos autorizaba el material que prescribía el endocrino: hasta cuatro pruebas al día si era necesario, como en los casos de niños. Ahora, por ejemplo, en diabetes infantil solo te dan para una media de dos pruebas diarias», explicó en la Fuente de las Batallas la vicepresidenta de la entidad, Victoria Motos.

La provincia de Granada suma más de 60.000 diabéticos y la representante de AGRADI considera que van a aumentar «los ingresos hospitalarios, los trasplantes, las amputaciones y las diálisis por no poder tener un buen control por falta de recursos». Motos reclamó que los recortes

ALGUNOS DATOS

► **Una 'plaga'.** Según la OMS, el número de personas con esta patología se está incrementando notablemente. Existen unos 285 millones de afectados en el mundo.

► **En España.** La diabetes tipo II es más frecuente cuando existen antecedentes familiares y en personas con obesidad. Por encima de los 75 años la prevalencia es del 41,3% en mujeres y de 37,4% en varones. La prevalencia media en España en mayores de 18 años es del 13,8%.

en Sanidad «no vayan orientados a pacientes con enfermedades crónicas». Madre de una niña diabética, la portavoz insistió en que se han «reducido las subvenciones locales y autonómicas drásticamente». Y se lamentó de la merma del dinero para investigación. «Esperamos que el nuevo Gobierno no torpedee la investigación y que la favorezca tras haber reflexionado», apostilló.

Evitar el sobrepeso, una dieta saludable y realizar ejercicio son las principales recomendaciones para prevenir la diabetes tipo II, que es una enfermedad crónica caracterizada por altos niveles de glucosa en



Un ciudadano, haciéndose la prueba del azúcar en la calle. :: A. AGUILAR

sangre. Según la información facilitada por Motos, se calcula que el 43% de las personas que la padecen desconocen que la tienen.

No a los recortes

A pocos metros de la mesa de AGRADI, el sindicato UGT instaló un stand informativo para explicarle a la ciudadanía su rechazo rotundo a los recortes en la Sanidad Pública. Varios cientos de personas se acercaron hasta el mismo, donde se les realizó una pequeña revisión médica: una toma de la tensión arterial y

una prueba de glucemia capilar.

Francisco González, secretario de Salud de UGT de Granada, exigió que la sanidad siga siendo pública y gratuita, «porque es un derecho de los ciudadanos». El representante adelantó que la toma de la tensión arterial o la prueba de glucemia capilar, servicios gratuitos que diariamente se realizan de forma rutinaria en los centros sanitarios andaluces, «podrían llegar a tener un precio para el ciudadano si no se impide que la sanidad se convierta en un negocio».